





Capítulo 30 ¡Una reunión y el arma secreta!

Punto de vista general

—Entonces... ¿quién es esta? —El cuerpo de Bekka estaba constantemente liberando un aura negra amenazante, mientras miraba a la hermosa mujer madura parada frente a ella.

Había estado muy aburrida y sola todo el día, esperando que Exedra regresara, así que cuando escuchó que habían llegado a casa, activó su técnica de movimiento y corrió a recibirlos en el carruaje.

Antes de poder lanzarse a los brazos de su marido y volver a juntar sus labios con los de ella, notó que había otra mujer desconocida parada junto a su amiga.

Esta mujer era naturalmente Lisa, que miraba nerviosamente entre Bekka y Exedra.

Exedra no pareció notar el aura increíblemente hostil de su esposa y dijo de manera tranquila y amistosa: "Ella es Lisa. A partir de hoy, ella también es mi esposa".

Después de que las palabras salieran de su boca no hubo nada más que silencio absoluto.

El viento dejó de soplar, los grillos ya no cantaban y los guardias que estaban apostados junto a la puerta del castillo contuvieron la respiración en estado de shock.

De repente...

¡Bang!

El aura de Bekka explotó y tomó la forma de un lobo negro con tres ojos.

Con una luna creciente colgando sobre su cabeza y su cabello ondeando caóticamente en el viento, la mujer realmente parecía una feroz diosa de la muerte.

Sólo ahora Exedra se dio cuenta de que esto podría no salir tan bien como esperaba.







Aunque, ¿se le puede culpar? Hasta ahora, solo había visto el lado lindo de Bekka.

Lentamente, Bekka volvió su mirada hacia Lailah, quien había estado observando este desarrollo como si estuviera dentro de sus expectativas.

No era como si no entendiera el enojo de Bekka.

Si ella estuviera en su posición probablemente reaccionaría de la misma manera.

—Tú... pensé que habíamos acordado mantener a otras mujeres alejadas de él. —La voz de Bekka era profunda y amenazante y no contenía nada de su alegría característica.

Lailah suspiró cuando escuchó el tono acusador de Bekka y no dijo nada, en lugar de eso empujó hacia adelante a una temblorosa Lisa que parecía querer irse a casa de inmediato.

Afortunadamente, Lailah la había preparado para esto.

Lisa sabía exactamente qué hacer para lograr que ese iracundo perro del infierno la escuchara, solo tenía que reunir el coraje para hacerlo.

Respiró profundamente antes de avanzar. "Mi nombre es Lisa y soy un dragón menor. ¡Es un placer conocerte y espero que me escuches!"

Ella hizo una profunda reverencia mientras le presentaba a Bekka una canasta y cuando Bekka olfateó el aire, su aura temible desapareció por completo, pero su ceño fruncido todavía estaba presente.

Lentamente abrió la canasta para revelar un sándwich elaborado con carne de oso flameado, vegetales variados y salsa de pimienta.

Ver su sándwich favorito perfectamente preparado de esa manera la hizo vacilar un poco, pero pronto retomó su postura opresiva y resuelta.

...O al menos eso era lo que ella creía.

Su cola se movía ferozmente, indicando lo desesperadamente que quería ese sándwich.









"¿Crees que soy tan tonta que entregaré a mi marido sólo por un sándwich?" gruñó.

Ahora fue el turno de Exedra de actuar mientras metía la mano dentro del carruaje abierto y sacaba a una jovencita.

Cuando Mira vio a Bekka, sus ojos se iluminaron de inmediato.

"¡Es tan bonita! ¿Es mi otra nueva mamá?"

"¿M-mamá? ¿B-bonita?", tartamudeó Bekka.

—Sí, lo es. Esta es mi maravillosa esposa, Bekka. ¿Te gustaría saludarla? —Exedra se llevaba tan bien con Mira que cualquier extraño creería que era su hija de sangre.

"¡Sí!"

Exedra colocó a Mira en el suelo y ella corrió a abrazar la pierna de la mujer perro del infierno todavía aturdida.

"¡Hola mami Bekka! ¡El nombre de Mira es Mira!"

El cuerpo de Bekka tembló levemente al escuchar las palabras de la joven.

Para los parientes bestias de tipo canino, las mujeres tienen instintos maternales increíblemente fuertes.

Ni siquiera podían dejar animales abandonados al costado del camino sin sentirse culpables.

Así que, naturalmente, frente a la joven más linda que jamás había visto, Bekka solo pudo reaccionar de una manera.

—¡Dios mío! ¿Cómo puede haber algo tan lindo? —Tomó a Mira en sus brazos y comenzó a acariciar sus mejillas con las de ella.

"Jejeje ¡Deja de hacerme cosquillas!"

"No, eres demasiado linda para tu propio bien. ¡Podría comerte!"

-¡Nooo, no puedes comer a Mira!

Mientras Exedra, Lailah y Lisa observaban esta escena, las tres mostraban amplias sonrisas en sus caras.

¡Esto era demasiado saludable!









Después de diez minutos de jugar y acariciarse, Bekka finalmente recordó que se suponía que debía estar enojada, pero la farsa ya había terminado.

Sabía que no podía estar enojada con esa adorable niñita en sus brazos, exhaló un gran suspiro antes de arrebatarle la canasta de sándwich de las manos de Lisa y sentarse con las piernas cruzadas en el suelo.

Colocando a Mira en su regazo, arrancó un trozo del sándwich y se lo entregó a su nueva hija.

"¡Gracias mami Bekka!" gritó Mira antes de comenzar a comer.

"¡Kyaaa! Qué buenos modales tienes, por supuesto que eres bienvenida mi princesita". "Jejeje."

Al ver que la niña en su regazo estaba comiendo bien, Bekka comenzó a devorar su sándwich también, no sin antes mirar al trío frente a ella y decir en un tono monótono: "Empiecen a hablar".

Pasaron quince minutos y Lisa le había explicado casi todo a Bekka y la mujer del infierno había escuchado cada palabra.

Naturalmente, Lisa ocultó algunos de los detalles más oscuros, ya que su hija estaba presente.

Al final de la explicación, en lugar de Bekka, Mira habló primero.

"Entonces, ¿papá y mamá no están realmente casados?"

—No, cariño, no lo estamos. —Respondió Lisa en un tono ligeramente amargo que no escapó a los oídos de Bekka.

"¿P-por qué no?" La joven estaba al borde de las lágrimas.

"Ummm..."

"Tu madre sólo está bromeando, mi conejito, no le hagas caso", intervino Bekka.

"¿De verdad?"

"Sí, por supuesto querida, ¿cómo pudo tu madre decir algo que pudiera herir tus dulces sentimientos?" Los ojos de Bekka brillaron con una peligrosa luz naranja mientras miraba a Lisa, aparentemente desafiándola a continuar con su explicación.







Esto provocó escalofríos en la espalda de la dragona y la hizo asentir furiosamente en señal de acuerdo.

Mira pensó por un momento antes de asentir con la cabeza en señal de comprensión. "Mami no es graciosa". Infló las mejillas como una ardilla mientras hacía pucheros.

Bekka se rió una vez más ante la abrumadora ternura de la joven. "No, ella no es mi dulce abejita".

- —Aunque... —Bekka miró la canasta en la que traía el delicioso sándwich y a la linda niña en su regazo.
- —Tal vez no sea del todo mala —susurró.

Los tres adultos naturalmente la escucharon y sonrieron.

La sonrisa de Lisa fue la más grande de todas, porque el plan de Lailah realmente funcionó, dejándola con un peso fuera de sus hombros y espacio para respirar.

Aunque todavía estaba preocupada por cómo reaccionarían todos en el castillo, naturalmente podía reconocer cuándo disfrutar las pequeñas victorias.

—¿Ah, sí? ¿A quién tenemos aquí? —De repente, una nueva voz melodiosa se escuchó detrás del grupo.

Yara se había acercado silenciosamente al grupo desde el castillo, y con su repentina aparición Lisa inmediatamente comenzó a sudar.

Si el aura de Exedra como dragón demoníaco era sofocante y temible, el aura de Yara como dragón lunar plateado era inquietantemente fría y regia.

Lisa ni siquiera se sentía digna de respirar el mismo aire que ella.

Mientras contemplaba sus majestuosos cuernos gemelos y sus serenos ojos morados, Lisa no pudo evitar pensar que encarnaba todos los aspectos de la palabra realeza.

—Hola, mamá —dijo Exedra con naturalidad—. Ella es mi nueva esposa, Lisa.

Lisa, al notar que la atención estaba centrada en ella, hizo una profunda reverencia antes de presentarse. "Buenas noches, princesa







Yara. Soy la tercera esposa de Exedra, Lisa Clearwing. Es un verdadero honor conocerla".

Lisa tuvo que clavar sus garras en sus palmas para evitar tartamudear, pero el efecto parecía haber valido la pena al final.

"Levanta la cabeza, querida. No hay necesidad de formalidades cuando eres de la familia. Llámame madre como lo hacen las chicas".

—Como desees, madre. —Lentamente volvió a una postura erguida y con ella el nerviosismo regresó.

¡La mujer más hermosa que jamás había visto la miraba directamente a la cara!

¿Le molestaba el hecho de ser un dragón menor?

Contrariamente a los delirios de Lisa, a Yara no le había molestado en absoluto el hecho de ser un dragón menor y, en cambio, se centró en otro hecho.

¿A mi hijo siempre le han gustado las mujeres mayores?

Nunca había mostrado ninguna señal antes, por lo que Yara estaba un poco desconcertada.

Ella no sabía que el amor de Exedra por las mujeres mayores provenía de su vida anterior.

Varios miles de horas de pornografía te dejan con adicciones como esa.

Mientras Yara contemplaba la posibilidad de que alguien de su misma edad la llamara madre, una pequeña dragón quedó tan cautivada por la belleza de la mujer frente a ella que inconscientemente comenzó a caminar hacia ella.

"Qué hermosa..." susurró Mira.

—¿Hm? —Yara no había notado a la pequeña dragón cuando todavía estaba en el abrazo maternal de Bekka y cuando lo hizo, sus ojos inmediatamente se abrieron con sorpresa.

"¿De dónde salió esta pequeña preciosidad?"

"Ah, lo siento madre, esta es mi hija Mira".

"¿H-hija?" Era raro que Yara perdiera la compostura, pero al escuchar la declaración de Lisa fue simplemente inevitable.







—Como era de esperar... probablemente quiere que su hija esté con alguien que aún sea puro. —Lisa tenía una mirada abatida en su rostro.

Yara miró de un lado a otro entre su hijo, su nueva hija y la pequeña niña que tenía delante.

Cuando finalmente su mirada se posó en su hijo, le hizo la pregunta que ardía en su corazón.

"¿Soy abuela?"

